

Presume Arana calificación triple B y oculta realidad financiera

Publicado el Domingo, abril 6, 2014

[Deuda aún es superior al presupuesto anual](#)

Por Ivonne Ojeda de la Torre

Cuando el presidente municipal de Tonalá, Jorge Arana Arana, inició su administración en 2012, el municipio estaba en bancarrota; hoy su deuda municipal todavía es superior al presupuesto anual, sin embargo, en aquel entonces atribuyó a su experiencia como alcalde, ya que gobierna por segunda ocasión este municipio, que lograría reducir considerablemente la deuda.

A media gestión habla de grandes avances en la reducción de la deuda, que asegura no supera los 960 millones de pesos, pero omite la deuda con el Instituto de Pensiones del Estado (Ipejal) que da por resuelta con la sesión de cerca de 40 terrenos cuyo fideicomiso está pendiente, así como el desvío de las aportaciones de los trabajadores a créditos que contrajeron mediante convenios con instituciones crediticias.

Jorge Arana habla ante los medios con seguridad sobre el saneamiento de las finanzas de Tonalá, que de ser considerado como el municipio menos atractivo para otorgarle créditos, ahora se encuentran en la media nacional gracias a que mejoraron sus calificaciones crediticias; que de ser categoría "C" avanzaron a triple "B".

Una calificación crediticia es un estándar con el que las agencias calificadoras evalúan el riesgo crediticio de un gobierno o empresa, cada una tiene su propia metodología y su rango establecido, lo que le resta precisión, según la empresa Standard & Poor's rating services, la triple B significa que se cuenta con capacidad de adquirir compromisos financieros pero susceptible a condiciones adversas, para esta agencia una calificación exentas de riesgos comienza a partir del grado "AA"; sin embargo, esta no es la agencia que califica a este municipio.

En el caso de Tonalá, la agencia a cargo de emitir su calificación es Fitch Ratings, quien le coloca dentro del estándar (BBB+(mex)vra, basada en la información financiera del municipio antes del 30 de septiembre del 2013.

En un comunicado emitido por esta agencia del que Página 24 cuenta con una copia, se informa que el 30 de enero de este año Fitch Ratings otorgó esta calificación con base en la deuda que sostiene con el banco Interacciones por 550 millones de pesos, el cual en dicho documento se afirma que es pagado en un 85% por las participaciones federales presentes y futuras que recibe el municipio y en el que también se afirma que el plazo de pago es a 15 años.

Esta calificación únicamente es referente a una sola deuda del municipio, y según el documento fue comprada por el gobierno municipal de Tonalá.

"Las calificaciones antes señaladas fueron solicitadas por el emisor, o en su nombre, y por lo tanto, Fitch ha recibido los honorarios correspondientes por la prestación de sus servicios de calificación".

Esto indica que dicha calificación no refleja la situación financiera global del municipio, el cual se encuentra en número rojos a pesar de la triple B que presume el alcalde; muestra de esto es la situación que padecen los trabajadores del ayuntamiento, quienes contrajeron créditos con diferentes instituciones que mediante convenios firmados desde el 2007, lograron prestarles sumas que se pagan mensualmente por descuento vía nómina.

En la última sesión ordinaria de cabildo llevada a cabo el pasado 3 de abril, Jorge Arana admitió que dichos convenios abusan tanto de los trabajadores como del municipio, pues los créditos se pagan varias veces por los altos intereses que cobran, lo que en ocasiones causa que los trabajadores reciban sus nóminas en ceros, mientras que el gobierno municipal actúa como intermediario al ser el encargado de realizar los descuentos a los trabajadores.

Esta práctica pone al municipio al servicio de estas empresas, y a las trabajadores a merced de sus usureros servicios crediticios, no obstante, el problema va más allá, pues si bien, el gobierno de Tonalá ha descontado puntualmente las mensualidades a los trabajadores, éstas no han sido pagadas a las empresas crediticias, como el Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (Fonacot), la Caja Libertad, Axa Seguros, Credinómina, y Metlife.

La información sobre los convenios es resguarda por la tesorería, una práctica común en el municipio de Tonalá donde la información no fluye con la transparencia necesaria; por este motivo la fracción del Partido Acción Nacional (PAN), solicitó la entrega mediante el cabildo, de información al respecto.

Jorge Arana por su parte se comprometió a cancelar los convenios una vez que se realicen los pagos que ha desviado el municipio por varios millones de pesos, y que tampoco se sabe dónde están o en qué fueron gastados.

El incumplimiento de estos pagos ha causado que los trabajadores sean constantemente hostigados por dichas empresas, quienes les solicitan el pago directamente a ellos a pesar de haber contraído un convenio con el municipio y hay casos en los que a pesar de que se descontó puntualmente el pago de la nómina del trabajador, las instituciones les embargan sus bienes; dichos casos fueron expuestos en la última sesión.